



LA RETINA DE LA MEMORIA

LUISMI CÁMARA



Los Reyes Magos entran a La Rondalosa en el 2020 rodeados de niños. S.G.R.

«Los Reyes se habrán tenido que conformar con un bocadillo», se lamentaban los socios

Sus majestades eran recibidos con un caldito elaborado por Federico Ruiz, fallecido en el 2020

habrán tenido que conformar con un bocadillo».

No comían mal sus majestades en La Rondalosa. A su llegada a las instalaciones de la sociedad gastronómica, ateridos y temblorosos por las bajas temperaturas que suelen acompañar a esta jornada en Logroño, eran recibidos con un reconfortante caldito que elaboraba Federico Ruiz Pascual, fallecido precisamente a mediados del aciago 2020. Todo estaba preparado para el séquito real que acompañaba a los tres protagonistas, formado por sus pajes, los voluntarios de Protección Civil, la Policía Municipal y alguna que otra autoridad.

Después de los entrantes llegaba el plato principal, habitualmente, una paella. Algún año se arriesgó con una sabrosa caparronada pero, la pesadez y los efectos secundarios que tan ricas viandas producen (y más en personas de ya avanzada edad como son los Reyes, por muy mágicos que sean), animaron a los cocineros a optar por algo más ligero para sus comensales. Por supuesto, no faltaba el postre en el servicio. Y todo ello regado por buen vino de la tierra, refrescos y el agua correspondiente, además de los cafés, los refrigerios y bajativos adecuados tras los dulces.

Tras recuperar fuerzas, el cortejo volvía a la calle para seguir visitando espacios emblemáticos de la ciudad en tan señalado día aunque, antes de la cabalgata, Melchor, Gaspar y Baltasar regresaban a una Rondalosa abarrotada de niños y padres, con el socio Ramón Crespo ejerciendo de animado 'speaker', para saludar al cerca del centenar de nerviosos y entusiasmados pequeños y entregarles algunos madrugadores presentes.

En La Rondalosa ya dan por hecho que lo de este año no ha sido más que un desagradable impás y que el año próximo volverá todo a ser como antes. De hecho, ya hay nuevos voluntarios entre los socios que se quieren sumar para echar una mano en un día tan entrañable como el que se vive en la sociedad gastronómica cada 5 de enero.

La magia de los Reyes en la Rondalosa

La pandemia impide por primera vez en más de cuarenta años que Melchor, Gaspar y Baltasar coman en esta sociedad gastronómica

Ya han pasado estas fiestas navideñas tan especiales, no porque hayan sido más entrañables que otros años, más bien porque no han podido serlo. La amenaza del coronavirus y las restricciones para que estos días no supusieran un despegue en las cifras de infectados y fallecidos han cercenado buena parte de lo que estas fechas significan. Ni grandes celebraciones ni comidas familiares ni quedadas con amigos ni cabalgata de los Reyes Magos.

Es indudable que las navidades van unidas irremediablemente a la gastronomía. Y, en Logroño, se viene repitiendo desde hace más de cuarenta años una hermandad que solo una pandemia mundial ha podido frenar momentáneamente. Es la que han formado la Sociedad Gastronómica La Rondalosa y los Reyes Magos cada 5 de enero. Desde prácticamente los inicios de la primera, allá por la década de los 70, sus majestades de Oriente se toman un



Melchor, Gaspar y Baltasar, con socios de La Rondalosa en 1980. S.G.R.

descanso para comer en el local, engalanado para la ocasión, de la calle Santa Isabel y para entregar algunos de sus primeros regalos a los niños. Es el momento de tregua en un día especial para todos y en el que Melchor, Gaspar y Baltasar recuperan fuerzas de cara a la cabalgata por las calles capitalinas y antes de afrontar una noche muy larga en la que hacen realidad los sueños de pequeños y grandes.

Pero este año no ha podido ser por causa del dichoso COVID-19 y, como lamentaban algunos de los socios que durante todos estos años han servido de voluntarios cocineros de tan insignes visitas, «los reyes se



Gaspar, con un niño en brazos en 1980. S.G.R.